

Importancia y límites de la apologética cristiana

DR. ALFRED NEUFELD FRIESEN

Celebro el renovado interés que la juventud cristiana, algunos pastores y la prensa en general tienen hacia la así llamada “apologética”. Bajo este término se entiende la defensa pública de las verdades cristianas ante sus detractores. Literalmente esta palabra griega señala diálogo o interlocución, pero luego asumió un carácter más militante.

En el Paraguay hasta hace poco casi no hubo ateos ni quienes dudaban del mensaje bíblico y cristiano. Para bien o para mal, esta situación está cambiando. En mi caso particular prefiero debatir con un ateo sincero y convencido que con un “ateo práctico”, quien de boca para afuera acepta todas las verdades bíblicas pero en la práctica vive como si Dios no existiera.

Cuando hace cuarenta años inicié mis estudios teológicos, lo hice en la escuela apologética probablemente más radical que existiera en Europa, la legendaria FETA de Basel, con tan ilustres profesores como Francis Schaeffer, Ravi Zacarías, Arthur Wilder Schmith, Georg Huntemann, Josh McDowell y Werner Gitt. Hasta hoy me sirven de base.

Dentro del Nuevo Testamento ya hay apologética. El apóstol Pablo en su célebre discurso del Areópago discute las verdades del evangelio de Cristo con los filósofos de Atenas (Hechos 17)¹. Mientras el apóstol Pedro exhorta a los nuevos creyentes a que “Más bien, honren en su corazón a Cristo como Señor. Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes” (1 Pedro 3:15 NVI). En la historia eclesial antigua, Justino el Mártir fue el primer padre eclesial en vestir el traje de filósofo griego y buscar adaptar el evangelio al lenguaje filosófico de su entorno. A partir de allí la apologética cristiana ha tenido un lugar importante en el trabajo de muchos teólogos. El caso más resaltante con certeza, es el trabajo de Santo Tomás de Aquino, quien re articula la doctrina cristiana a base de la lógica aristotélica recientemente redescubierta en Europa por Averroes y los filósofos árabes.

En 40 años, desde que inicié mis estudios teológicos no ha habido grandes novedades en el mundo apologético cristiano. No obstante, sí se cuenta con más evidencias científicas y filosóficas en algunos casos. Los cinco grandes temas aparecidos desde el racionalismo hace doscientos años son los siguientes:

1. Ateísmo versus la existencia de Dios

El ateísmo que niega la existencia de Dios y el agnosticismo que niega la posibilidad de saber algo cierto respecto a Dios, ya existían en la antigüedad. No obstante, respectivamente durante la edad moderna y posmoderna se ha visto un incremento considerable al respecto. Es por eso que la apologética cristiana juntamente

¹ Todas las citas del presente artículo pertenecen a la Nueva Versión Internacional; a no ser que sea especificada otra versión.

con la filosofía en general se ha planteado la tarea de explorar si existen pruebas de la existencia de Dios.

La prueba más común desde los tiempos de Aristóteles fue llamada el argumento *cosmológico*. Sostiene que debe haber una primera causa o un motor de todo lo existente, lo que es identificado como el ser de Dios. La segunda prueba es llamada la *ontológica* y se relaciona con Anselmo de Canterbury (1033-1109). Esta prueba sostiene que nuestra idea de lo perfecto solo es real cuando es imposible postular algo aún más perfecto, (*quo nihil maius cogitari potest*), sobre lo cual no se puede desarrollar algo superior. Pero, Anselmo mismo dijo que esta prueba funciona para quienes tienen fe y mediante su fe buscan comprender, (*fides quaerens intellectum*).

Tomás de Aquino (1225-1274), postuló sus famosas *cinco vías* hacia Dios, (quinque viae ad deum). Desarrolló cinco pruebas dentro de la categoría cosmológica (*ex parte motus, ex ratione causae efficientis, ex possibili et necesario, ex gradibus, ex gubernatione rerum*). Su quinta vía era la así llamada *prueba teleológica*, la cual sostiene que el orden del universo y su complejidad se explica mejor por referencia a un Dios creador. Es un argumento similar al llamado *diseño inteligente*, que los defensores de una creación divina suelen evocar.

A parte de las pruebas cosmológicas, ontológicas y teleológicas, desde Kant se habla de la *prueba moral*, la cual sostiene que la ley moral que el ser humano siente en su corazón debe tener un origen divino. Pero precisamente el gran filósofo Kant sostuvo, que por la vía de la razón y la filosofía es imposible probar la existencia de Dios. Este es un tema fuera de los límites de la razón pura. Así, por otro lado llegó a tener trascendencia la famosa *apuesta de Pascal* respecto a la existencia de Dios. El matemático y filósofo francés Blaise Pascal (1623-1662), argumentó, que al ser humano le convendría más creer incondicionalmente en la existencia de Dios y apostar a eso. Eso sería una apuesta sin posibilidad de perder: si existe Dios, se estuvo en lo correcto; si no existe, no se ha perdido nada.

En conclusión, creo que es prudente decir que existen indicios importantes para postular la existencia de Dios y que este postulado de ninguna manera es algo irracional. No serán necesariamente pruebas contundentes, pero sí hay indicadores, tanto en las vías filosóficas como en la existencia del universo y todo lo creado, que hacen plausible la existencia de Dios.

2. Evolucionismo versus una tierra joven, un Creador y su diseño inteligente

El origen del universo y de las especies animales y vegetales, ha sido el enigma de la humanidad desde los siglos. En la mayoría de las religiones se postula a un creador todopoderoso, o en su defecto a divinidades varias responsables, para todo lo que existe en el mundo conocido. El Credo de los Apóstoles comienza afirmando la existencia de un Dios todopoderoso creador del cielo y de la tierra. En la era moderna y con el avance de la investigación científica, este primer postulado del credo fue cuestionado

de manera tajante en un inicio con la teoría de Charles Darwin (1809-1882). Esta postula la aparición de las especies, gracias a un proceso de mutaciones genéticas en periodos de millones de años, y sobrevivencia debido a su adaptación al ambiente y selección de los más fuertes en las sucesivas escalas del proceso. Posteriormente la teoría del Bing Bang de Stephen Hawking (1942-2018), trató de proveer una explicación desde el área de la física para el origen del universo. Además, los intentos de producir aminoácidos científicamente en el ambiente controlado de laboratorio, despertaron la esperanza de que la aparición de la vida en la tierra haya sido una reacción química de azar. Así se ha popularizado la idea de que ya no es necesaria la necesidad de postular la existencia de un Dios creador.

Hoy la mayoría de los textos escolares de ciencias naturales enseñan la teoría de la evolución de Darwin y la del Big Bang de Hawking, como la respuesta científica para explicar el origen de la vida y sus especies, incluida la humanidad con ancestros primates. Una gran mayoría de científicos cree que la teoría de la evolución es capaz de sustituir la fe en un Dios creador. No obstante, el modelo de evolución sigue siendo nada más y nada menos que; una teoría casi imposible de probar. Es por esto que la apologética cristiana, juntamente con un importante número de científicos, sigue articulando dudas y señalando incoherencias dentro de esta teoría. Las críticas principales que hasta la fecha no se han podido responder son simples:

- 1 El surgimiento de la vida a través de la aparición de aminoácidos causados es prácticamente imposible y no se lo ha observado nunca en la era historia conocida.
- 2 En la reconstrucción de la hipotética evolución faltan los famosos *missing links*, eslabones faltantes en la cadena evolutiva para documentar el traspaso de una especie a la otra.
- 3 El segundo teorema termodinámico sostiene que la dinámica de orden y energía no se autoconstruye, sino más bien se degenera a lo largo del tiempo.
- 4 El testimonio de las diversas capas tectónicas no evidencia un cronograma de evolución de vida, ya que fósiles supuestamente muy antiguos y muy recientes se han encontrado juntos en la misma capa.
- 5 5. El ADN de la vida junto con la extrema complejidad y perfección de la constitución de los organismos vivientes, sugiere *diseño inteligente* y descarta procesos de casualidad.

El testimonio bíblico sobre todo en los Salmos y Romanos 1:19-23, dice que la creación proclama la gloria del creador. Pablo inclusive sostiene que el testimonio de la creación es tan fuerte que nadie tendrá excusas para no creer en el creador. Es por esto que el Dios creador es un artículo de fe fundamental para toda la cosmovisión cristiana. Si bien científicamente es difícil probar la existencia de Dios, también es prácticamente imposible probar lo contrario –la inexistencia de Dios.

3. La credibilidad e inspiración de las Sagradas Escrituras versus la alta crítica literaria y la desmitologización

El protestantismo abrazó con más fuerza los postulados de la Ilustración y del racionalismo que la teología Católica. Gotthold Ephraim Lessing (1729-1781), un precursor del iluminismo, fue el primero en plantear que las Sagradas Escrituras cristianas no podrían revelar nada que la razón humana no fuese capaz de proveer² (Lessing, 1780). En el año 1771, Johann Salomo Semler reclamó por primera vez que el canon de las Sagradas Escrituras debería ser re analizado³. Fue Ferdinand Christian Baur (1792-1860), quien por primera vez estableció un método histórico crítico para buscar diferenciar entre escritos auténticos y escritos supuestamente falsificados o mitológicos dentro de la Biblia⁴.

Este método fue sistematizado por el sociólogo Ernst Troeltsch (1865-1923), en su obra sobre “el método histórico y dogmático en teología” (1908)⁵. Troeltsch comienza a dudar seriamente de que pueda existir la historiografía objetiva. Pero para lograr un grado máximo de objetividad y de certeza, él sostiene que todos los documentos históricos deben ser sometidos a tres criterios:

- 1 *Crítica*. Cualquier documento histórico hay que verlo con un ojo crítico dudando de su credibilidad, (de omnibus dubitandum). No hay certeza absoluta reconstruyendo la historia sino solamente grados mayores o menores de probabilidad. El historiador jamás puede hacer afirmaciones históricas absolutamente certeras pues no es capaz de probarlo por la vía empírica.
- 2 *Analogía*. Este principio sostiene que en el pasado solamente existieron fenómenos que también se dan en el presente. Cosas que en el presente son imposibles que ocurran probablemente tampoco hayan ocurrido en el pasado. Para dar un ejemplo bien sencillo: en el presente no se observa milagros metafísicos. Eso sugiere que tampoco hayan existido milagros en el pasado.
- 3 *Correlación*. Se sostiene que todos los fenómenos tienen un grado de interacción, sobre todo en relación de causa y efecto. Así también los fenómenos históricos no se dan sin motivo sino siempre han tenido algunas causas con las cuales están en una relación de correlación: “Cada evento histórico tiene una causa dentro de la historia y es en sí mismo la causa de nuevos eventos históricos” (pág. 733). Para aplicar el principio de correlación a los relatos bíblicos se da el ejemplo de la aparición de las tablas de los diez mandamientos. Según Troeltsch, esos de ninguna manera pueden haber aparecido de un momento a otro. Tienen su raíz en creencias y códigos del entorno palestino de hace dos mil años antes de Cristo.

2 Lessing, G. E. (1780). Die Erziehung des Menschengeschlechts. Berlin: Editorial Voss.

3 Sierszyn, A. (2010). Christologische Hermeneutik: eine Studie über historisch-kritische, kanonische und biblische Theologie mit besonderer Berücksichtigung der philosophischen Hermeneutik von Hans-Georg Gadamer. Münster: Editorial LIT. Pág. 27

4 Burkhardt, H. (1992). Evangelisches Lexikon für Theologie und Gemeinde Band I. Alemania: Editorial R. Brockhaus. Pág. 190

5 Troeltsch, E. “Über historische und dogmatische Methode in der Theologie” [1908]. In: Zur religiösen Lage, Religionsphilosophie und Ethik. Gesammelte Schriften, Bd. II, Tübingen, Mohr, 1913, S. 729-753.

A base del método histórico-crítico tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento sufrieron alteraciones importantes. Los escritos del Pentateuco se comenzaron a datar en muy diferentes periodos de la historia de Israel. Además se postulaban cuatro fuentes literarias previas a la redacción definitiva a ser: la Jahvista, la Eloista, la Deuteronomista y el escrito Sacerdotal. El texto actual sería el resultado de un largo proceso de redacción literaria. Varios escritos de los profetas tendrían su raíz en una larga tradición oral y habrían sido redactados recién en el exilio babilónico.

También los escritos del Nuevo Testamento fueron severamente sometidos a los tres principios histórico-críticos de Troeltsch. Se plantearon dudas serias sobre la autenticidad de las cartas pastorales, Efesios, 1 y 2 de Pedro, y otros. Además para la redacción de los evangelios se postula una fuente independiente y se sostiene que Mateo y Lucas ampliamente copiaron del evangelio de Marcos. A este, por ser tan breve, se lo considera como el primer evangelio. Es obvio que la incursión de la alta crítica literaria hirió severamente la credibilidad e integridad de las Sagradas Escrituras. Es por esto que la apologética cristiana ha desarrollado un sin fin de argumentos y pruebas, que refutan muchas afirmaciones de la supuesta ciencia bíblica contemporánea.

El método histórico-crítico de la alta crítica literaria contribuyó algunos beneficios a la ciencia bíblica. Aprendimos a cuidar más los contextos históricos y literarios, a leer las Sagradas Escrituras como documentos históricos de diferentes autores con diferentes personalidades, características literarias, y diferentes temas. Si bien la lectura sistemática y dogmática también es importante, el carácter humano de la Biblia debe ser apreciado en toda su magnitud.

Poniéndolo todo a la balanza, no obstante, el método de Troeltsch causó más daño que beneficios. La obsesión con el enfoque *crítico* y cuestionador como presupuesto, puso a los antiguos documentos dentro de un marco de sospecha. El negar la autenticidad de estos documentos como primer paso, para luego buscar argumentos que quizás esclarezcan su procedencia y sostengan su credibilidad, no es el camino correcto. Esto ha llevado a un sin fin de teorías e hipótesis que buscan poner en tela de juicio la autoridad de todos los libros bíblicos para la fe cristiana.

También el principio de la *analogía* es de dudosa aplicación cuando del ámbito religioso se trata. Todo el mensaje bíblico precisamente apunta a contenidos que no tienen analogía en la historia: el nacimiento virginal, la resurrección de Cristo, los milagros, la auto-revelación de Dios. Todo eso los textos bíblicos lo tratan como único y sin analogía en la historia, eventos que por cierto deben ser asumidos por fe.

El principio de la *correlación* es quizás el más rescatable. Es cierto que la mayoría de los fenómenos funcionan según la ley de causa y efecto. No obstante, en los relatos bíblicos el Dios sobrenatural y trascendental es considerado la causa de muchos efectos. Eso es inadmisibile para un enfoque netamente racionalista e historicista, pero es una realidad troncal cuando de teología cristiana hablamos.

En síntesis, el método histórico crítico no hace justicia a su objeto que es la auto-revelación divina. Es por eso que en respuesta, la apologética cristiana encuentra argumentos múltiples que sustentan la credibilidad y autenticidad de los escritos bíblicos. Además, la apologética busca refutar una lectura exclusivamente racionalista de las Sagradas Escrituras, proveyendo a su vez argumentos a favor de *la lógica de la fe*.

Hoy llego a las siguientes conclusiones:

- 1 Tener argumentos sólidos que hacen plausible las verdades bíblicas es útil, sobre todo en la etapa juvenil, pero no sustituye a la fe.
- 2 Saber que tanto ateos científicos como creyentes cristianos tenemos *presuposiciones a priori*, nos debería hacer humildes y capaces de dialogar y sobre todo *testificar*.
- 3 Las *pruebas* filosóficas o científicas a favor de la existencia de Dios o la inspiración bíblica, no rinden mucho. Son casi tan vulnerables y débiles como las supuestas pruebas en su contra.

En conclusión en cuanto a este punto, la apologética es útil y necesaria hasta cierto punto para derribar falsos argumentos en contra de la la autoridad de la Biblia. Pero es incapaz de producir fe salvadora y confianza plena en la divina inspiración de la Biblia. ¡Para esto necesitamos la proclamación positiva del Evangelio salvador en el poder del Espíritu Santo!

4. El nacimiento virginal, la Resurrección de Cristo y los milagros, versus su negación desde una cosmovisión materialista científica

El Credo de los Apóstoles incluye estas dos afirmaciones por considerarlas indispensable para la coherencia de la fe cristiana: “nacido de la virgen María... muerto bajo Poncio Pilato... al tercer día resucitado...”. Bien desde el primer siglo del cristianismo y en los debates posteriores, el nacimiento virginal y la resurrección fueron negados por los detractores de la fe cristiana. Más tarde en la era del iluminismo, esos y los demás relatos milagrosos de la Biblia fueron considerados parte de una cosmovisión mágica y mitológica, frente a una cosmovisión científica y racionalista considerada la única poseedora de la verdad.

Con la era colonial y el contacto europeo con muchas culturas animistas de África, Asia y América Latina, y con el surgimiento de la ciencia de la antropología cultural, también se redescubre la importancia de la mitología. El mito comienza a ser valorado como una narrativa no científica pero útil para explicar fenómenos inexplicables a una mente pre-científica; como tal se estudia los mitos de los pueblos originales como una clave para entender su cosmovisión y su explicación de la realidad.

En este contexto, también los relatos bíblicos llegan a tener una nueva interpretación analizándolos como mitos: para justificar la divinidad de Cristo surgió el mito de la concepción virginal. Para compensar las decepciones que trajo la crucifixión, surge el mito de la resurrección. Para aumentar la autoridad de los profetas y líderes

como Moisés, Elías, el mismo Jesús y los Apóstoles, florecieron los mitos de milagros.

Ante esta crítica que concibe gran parte del mensaje bíblico en forma de mitos, algunos teólogos modernos, sobre todo Rudolph Bultmann y sus discípulos, buscaron darle un giro positivo al curso de los eventos. Bultmann hizo dos cosas, por un lado sostuvo que en su momento los textos mitológicos de la Biblia fueron muy útiles por ser transportadores de la fe cristiana. Pero, que para el hombre moderno con su mente científica dejaron de tener utilidad alguna, por lo cual hay que desmitologizar los textos sagrados. Su programa de desmitologización llegó a ser muy famoso y causó mucha controversia. El resultado fue una Biblia con ciertas narrativas históricas y muchos consejos morales, pero desprovista de todos aquellos relatos ofensivos a la mente estrictamente científico-racionalista. Se veía así que el principio de analogía de Troeltsch era el que todavía imperaba: si los milagros no ocurren hoy tampoco, pueden haber ocurrido en el pasado, ni se darán en el futuro. Si un nacimiento virginal es científicamente inviable, hay que publicarlo en categoría de mitos y leyendas.

En respuesta a este ataque frontal contra dos postulados medulares del credo de los apóstoles, la apologética cristiana ha reaccionado con fuerza, buscando argumentar que tanto el nacimiento virginal como la resurrección y los relatos de milagros son absolutamente posibles y coherentes. Por supuesto que eso requiere de una cosmovisión diferente a la que postula el materialismo científico. En tal sentido suele hablarse de una cosmovisión abierta frente a una cosmovisión cerrada. La cosmovisión cerrada sostiene, que cada efecto dentro del mundo material y físico se debe a una causa material y física. La Biblia y por ende la fe cristiana, no obstante postulan un universo abierto en el cual fuerzas trascendentales pueden ser causas para efectos inmanentes y de intramundo. En términos simples, esto significa que el creador que ha dado leyes a su creación está por encima de estas leyes y es su dueño. Es por eso que el creador de la vida es capaz de efectuar también una resurrección o un nacimiento virginal.

No todas las cosmovisiones abiertas son cristianas. Muchas culturas originarias operan con una cosmovisión mágica y pre-científica. Estas deben ser diferenciadas claramente de la fe que postula un solo Dios Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. La cosmovisión mágica postula un sin fin de fuerzas espirituales y de poderes mágicos, en muchos casos no bien definidos, que influyen en la vida humana y natural. Estas fuerzas normalmente son desconocidas, se las combate o manipula con formulas mágicas, rituales y brujerías. El Dios del cristianismo en cambio, es un ser supremo personal de palabra y de pacto que nos revela su voluntad y su plan y nos hace conocer las leyes de su creación mediante la ciencia. Los seres humanos somos llamados a ser socios y ciudadanos en el reino de Dios, colaborando con él en la redención de la humanidad y de toda la creación.

5. La santidad de la vida y de la sexualidad versus derecho al aborto, eutanasia y matrimonio gay

Hoy en día la mayoría de las naciones a través de sus constituciones y leyes protegen la vida humana y legislan sobre matrimonio y familia. Sin embargo, la concepción de la santidad de la vida y la institución tradicional del matrimonio, en las últimas décadas, han sufrido una alteración notable. En parte, gracias a nuevas tecnologías, tanto el aborto como la eutanasia han llegado a ser menos visibilizados y traumáticos. Algunos países como China por razones demográficas y otros como la antigua Unión Soviética, no solo liberaron legalmente la práctica del aborto sino que conscientemente la incentivaron. También casi todas las naciones a excepción de países musulmanes han despenalizado la práctica de la homosexualidad. Algo similar pasa con el derecho a eutanasia, sobre todo de personas ancianas que expresamente la desean.

5.1 *Aborto*. Los argumentos esgrimidos a favor del aborto son cinco:

- 1 Culturas originarias y nómadas, entre ellas los pueblos indígenas del Chaco, solían practicar no tanto el aborto pero sí la eliminación de vida de los recién nacidos, debido a razones varias como la dificultad de alimentar a más de dos hijos. En esos contextos frecuentemente hubo creencias de que el feto no es persona hasta que nazca, o inclusive no tiene alma hasta que dé el primer grito.
- 2 Desde la antigüedad, durante la edad media y hasta tiempos recientes, se usó clandestinamente métodos abortivos varios sobre todo cuando el embarazo era extramatrimonial o prematrimonial y dañaría el honor de la madre o el de la familia.
- 3 En la era moderna y sobre todo en la China, donde el régimen gubernamental permitía a las parejas tener un solo hijo, el aborto fue un método regular de planificación familiar a modo de contrarrestar la explosión demográfica.
- 4 En casos de embarazo como resultado de abuso y violación, o por indicación médica debido a que la vida de la madre está en peligro o por el riesgo de que el hijo nazca con defectos irreversibles, muchas legislaciones permiten el aborto.
- 5 Cada vez más sociedades liberalizadas consideran el derecho al aborto parte de los derechos humanos y reproductivos de la mujer. En estos contextos la práctica del aborto llega a carecer totalmente de valoración ética.

La ética cristiana frente a estos diversos motivos, que parecen justificar la eliminación de la vida no nacida, sostiene cuanto sigue:

- 1 Ningún ser humano tiene derecho a disponer de la vida de otro ser humano. Desde la concepción, el embrión es un ser humano con vida, ADN y potencial propio, protegido por el mandato bíblico “no matarás” (Éxodo 20).
- 2 Evidentemente, el embrión desde la concepción hasta el nacimiento es vida humana en progreso y en dependencia. La célula fecundada es otra cosa que el bebé nacido, pero no hay argumento ético o moral válido para diferenciar gradualmente sobre el valor de esa vida

- 3 Embarazos, fruto de violación o cuando la vida de la madre o del hijo estén en serio peligro, constituyen todo un desafío moral y pastoral. La ética cristiana en situaciones tales ha de ser sensible y en diálogo serio con la ciencia médica informada. Sea cual fuese la decisión, es una *situación límite* que no nos sirve para dogmatizar ni como antecedente judicial. La pastoral cristiana, en todo caso alentará a depositar la fe plena en el Dios todopoderoso y no interrumpir artificialmente el embarazo.
- 4 El aborto como método de planificación familiar va diametralmente en contra de todos los preceptos éticos cristianos: es un acto de matanza, un acto de irresponsabilidad y de cobardía. Por otro lado, métodos de planificación familiar no abortivos perfectamente caben dentro de la ética cristiana.
- 5 Quienes consideran el aborto un derecho humano y reproductivo, básico e indiscriminado, tienen que asumir que se hallan fuera del campo de la ética cristiana y de los mandatos bíblicos. Si bien la vida por nacer depende del cuerpo materno, no es parte integral del cuerpo materno sobre el cual ella pudiera disponer.

Injustamente todo el debate sobre aborto se ha concentrado en el sector femenino y en relación con los derechos de la mujer. Cabe recalcar que cada embarazo es causado por un hombre y futuro padre. En los debates éticos esa dimensión generalmente no es adecuadamente considerada.

5.2 Matrimonio gay / igualitario

En cuanto a la atracción erótica al mismo sexo y lo que en las últimas décadas ha sido conocido como matrimonio gay, la apologética cristiana más aún tiene que verse acompañada de una pastoral empática y consejería profesional. El fenómeno en sí ha existido desde que se conoce la historia humana. Hay quienes creen observar sinónimos similares en el reino animal. En cuanto a porcentaje de seres humanos que sienten una atracción erótica al mismo sexo las estimaciones varían entre 1% y 10%, habiendo graduaciones de identidad entre sentimientos exclusivamente homosexuales y exclusivamente heterosexuales. El encendido debate sobre la pregunta si esta es una inclinación hereditaria y genética, o más bien causada por factores contextuales, familiares y culturales todavía no está científicamente resuelto. El gen de la homosexualidad no se ha descubierto, pero tampoco se ha podido descartar del todo factores genéticos y hereditarios. La ética cristiana y la apologética no van a poder anclar sus argumentos en esa cuestión. Lo más probable, como en muchos otros casos es que tanto la herencia como el medio ambiente desempeñan un rol importante.

A lo largo de la historia se pueda observar al menos seis tipos de prácticas homosexuales:

- 1 *Gange rape: la conducta de los habitantes de Sodoma y Gomorra (Génesis 19)*. Este relato del tiempo del patriarca Abraham inclusive ha dado nombre por siglos a la homosexualidad genéricamente como *sodomía*. No obstante es más

que claro que allí no se trató de una auténtica atracción al mismo sexo, sino de actos de violación para humillar a extranjeros y enemigos. No puede ser que toda la ciudad se haya vuelto homosexual de un momento a otro: “todo el pueblo junto desde el más joven hasta el más viejo” (Génesis 19:4). Tampoco es muy coherente que para calmar una pandilla de violadores homosexuales, Lot ofreciera a sus dos hijas (versículo 8). La conducta de los habitantes de Sodoma y Gomorra más bien es conocida bajo la tipología de *Gange Rape – Violación sexual de pandilla*.

- 2 *Sociedades varoniles-barcos y ejércitos*. Es sabido desde siempre que en los largos viajes de barcos y en los campamentos y cuarteles del ejército militar, abunda la homosexualidad. En la mayoría de los casos se trata de personas heterosexuales, que por las circunstancias específicas excepcionalmente comenten actos eróticos homosexuales mayormente consentidos.
- 3 *Humillaciones, venganzas y jerarquía de poder*. La homosexualidad violenta y no consentida, constituye un problema severo en las prisiones masculinas. En estas y otras sociedades similares, existe una jerarquía de poder invisible que entre otras se basa en la capacidad de humillar al adversario más débil. Cosa similar se da en escenarios de guerra donde los soldados victoriosos suelen humillar y violentar a sus adversarios vencidos.
- 4 *El amor griego*. En la antigua Grecia inclusive en tiempos neo-testamentarios, la relación erótica entre hombres mayores con adolescentes fue común y corriente. Varios filósofos griegos y prominencias del imperio romano consideraron el amor homosexual, ser superior y más puro que el heterosexual. Tener un bello *esclavo amante* fue un símbolo de estatus social elevado en muchos casos. Inclusive en las altas culturas de la antigüedad, muchas veces para un hombre fue considerado de mayor prestigio poder conquistar a otro hombre que a una mujer.
- 5 *La prostitución homosexual*. Lo que hoy en día ocurre en los bares gay y en diversos festivales que celebran la homosexualidad, parece ser una mezcla entre gente con auténtica atracción homo-erótica, prostitución comercial y protestas sociales, contra el *status quo*.
- 6 *Matrimonio Gay*. Auténtico romance homo-erótico, con la proyección a una pareja estable análoga al matrimonio tradicional. Este es un fenómeno relativamente nuevo y va en aumento. Personas llegan a la convicción de tener una inclinación e identidad sexual diferente a la genérica, y buscan institucionalizar esa relación de una manera formal en lo social y jurídico. Eso vale tanto para hombres como para mujeres.

De esta tipología hay una serie de fenómenos intermedios: gente que se percibe bisexual, transexual, queer (personas que no se identifican con los modelos de género binario hombre-mujer). Todo lo dicho hasta aquí deja en claro, que la homosexualidad y su valoración ética es un fenómeno bastante variado y complejo. La Biblia condena explícitamente los actos homosexuales en seis diferentes pasajes. Como hemos visto el primero se refiere a la conducta violenta de los habitantes de Sodoma y Gomorra que conllevó un juicio divino. Luego en el libro de Levítico bajo las leyes de pureza

cúltica; en el verso 20:13 (RV60) dice: “Si alguno se ayuntare con varón como con mujer abominación hicieron”; y el versículo Levítico 18:22 repite la misma cosa. Luego en el Nuevo Testamento, Romanos 1:21-32 habla de los seres humanos que detienen con injusticia la verdad: “Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido” (versículo 21). En este contexto de una vida apartada de Dios, se dice: “Dios los entregó a pasiones vergonzosas, pues aún sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres dejando el uso natural de la mujer se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres” (versículo 26, 27).

En las cartas paulinas encontramos dos condenaciones específicas del acto homosexual. En 2º Corintios 6:9-10, Pablo dice: “¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios” (RV60). Y en 1º Timoteo 1:9-10 (RV60): “conociendo esto, que la ley no fue dada para el justo, sino para los transgresores y desobedientes, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas, para los fornicarios, para los sodomitas, para los secuestradores, para los mentirosos y perjuros, y para cuanto se oponga a la sana doctrina”.

Si bien todas estas citas bíblicas son claras y tajantes, también es cierto que aparecen en el contexto de una cantidad de pecados varios, sean estos cúltricos o morales, como por ejemplo el casamiento con parientes, adulterio, falso juramento, robo, mentira, desprecio al prójimo, venganza, comer sangre, consultar a aurores y adivinos, tatuajes, etc. En 1º Corintios y Timoteo se añade la injusticia, fornicación, avaricia, borrachera, estafa, secuestro, los que hacen falsos juramentos y se oponen a las sanas doctrinas. Sumado a esto, la cita en Romanos llamativamente habla más bien de una tendencia cultural hacia la homosexualidad de quienes antes eran heterosexuales, pues dice “abandonaron el uso natural” (Romanos 1:27).

Considerando que la homosexualidad era bastante común en los tiempos bíblicos, es llamativo que hayan tan pocas referencias explícitas al respecto. También no encontramos muchos datos respecto a personas que sufren una desorientación en su identidad sexual y por tal motivo se sienten incapaces de llevar adelante una relación y un matrimonio heterosexual.

La mayoría de quienes hoy promueven el matrimonio homosexual como una analogía al matrimonio y la familia tradicional rechazarían juntamente con la tradición cristiana los primeros cinco tipos de conducta homosexual identificados previamente. Pero, ¿qué tiene que decir la apologética cristiana respecto al sexto tipo, el de una relación estable, permanente y erótica entre dos personas del mismo sexo? Si bien hay iglesias y denominaciones que comienzan a tolerar esta opción, creo que es incompatible con el testimonio de la revelación divina a través de las Sagradas Escrituras. Desde

la perspectiva de la ética y teología sistemática hay que hacer valer al menos tres argumentos:

- 1 El diseño de vida para la humanidad es definitivamente la familia y el matrimonio heterosexual, hombre y mujer han sido creados el uno para el otro, se complementan y solamente por la vía heterosexual la procreación de la vida humana funciona.
- 2 La creación de Dios siempre también cuenta con algunas excepciones. No todos han sido creados para el matrimonio, no todos tienen una vida física o emocional de acuerdo al parámetro mayoritario. Situaciones de excepción no deberían servir como base para alterar los diseños originales divinos, en este caso la institución de la familia heterosexual.
- 3 En la cosmovisión bíblica las fuerzas de la sexualidad humana no tienen la última palabra, Jesús y el apóstol Pablo conscientemente renunciaron a una vida sexual activa pues consideraban esa renuncia una ofrenda valiosa a favor de una causa mayor.

En tal sentido, la ética y la cosmovisión cristiana probablemente van a tener que optar por vías alternativas a la sociedad secular que considera la sexualidad y sus prácticas diversas como algo éticamente autónomo y parte indiscriminada de los derechos humanos.

Bibliografía

- Lessing, G. E. (1780). *Die Erziehung des Menschengeschlechts*. Berlin: Editorial Voss
- Sierszyn, A. (2010). *Christologische Hermeneutik: eine Studie über historisch-kritische, kanonische und biblische Theologie mit besonderer Berücksichtigung der philosophischen Hermeneutik von Hans-Georg Gadamer*. Münster: Editorial LIT
- Burkhardt, H. (1992). *Evangelisches Lexikon für Theologie und Gemeinde Band 1*. Alemania: Editorial R. Brockhaus
- Troeltsch, E. (1913) "Über historische und dogmatische Methode in der Theologie" [1908]. In: *Zur religiösen Lage, Religionsphilosophie und Ethik. Gesammelte Schriften, Bd. II*, Tübingen, Mohr.